

**ALBERTO CATURELLI: Octavio Nicolás Derisi. Filósofo Cristiano.** Buenos Aires, Editorial de la Universidad Católica, 1984. 524 p.

Estaba haciendo falta un estudio serio y abarcador de la vida, formación, pensamiento filosófico y acción institucional universitaria de Mons. Octavio Nicolás Derisi en el ámbito de la cultura argentina y del exterior. Disponíamos de artículos y estudios monográficos sobre éste o aquel aspecto de su personalidad y de su labor e inclusive su nombre tenía un lugar destacado en las escasas historias de la filosofía escritas en el país. Pero se echaba de ver un estudio con visión integral que diese realmente la medida del filósofo argentino.

Esta tarea la ha realizado con acierto el Dr. Alberto Caturelli, el conocido pensador e historiador del desarrollo de la filosofía en la Argentina. La requerida labor, cumplida cabalmente, no podía encontrar mejor intérprete, historiador y crítico de las ideas filosóficas. No era de fácil realización. No eran extrañas las dificultades de poner el acento en el aspecto filosófico, en la unidad de su condición de teólogo-filósofo cristiano y maestro universitario. Sin olvido de la abundancia de artículos y libros de Mons. Derisi, quien con asiduidad comienza a publicar a fines de la década del 30, y la profundidad no exenta de claridad de sus escritos.

Con empeño, poniendo de relieve un conocimiento pormenorizado del pensador estudiado, ha logrado un libro valioso, bien estructurado y escrito con precisión en el pensar y ajustada prosa.

Si se pidiese que situemos dicho libro, podemos ubicarlo dentro de la biografía y la crítica histórico filosóficas, entendiendo por la primera lo digno de historiarse espiritualmente. Escasean en nuestro país los autores e historiadores de los filósofos argentinos. Lo común, tanto en las apreciaciones escritas como en las orales, tanto positivas como negativas, es el impulso intrépido y la objetividad insegura. Nada permanente

se puede conseguir en estas materias sin el sustento del conocimiento de las obras y sus autores, así como de la equidad de los juicios. Se suele olvidar que hay una ética de la verdad. De este modo no se sale de la filodoxia, se bordea lo arbitrario y hasta se recae en el anecdotismo ingenioso y trivial. Pulan las valoraciones irresponsables, que velan y ocultan la significación de autores y escritos, sea porque exageran las proporciones o las retacean de una manera errática. No siempre se trata de desenfado o de ausencia de conocimiento, sino de intereses pragmáticos sociales, casi siempre de orígenes oscuros.

Pasemos...El plan del libro del Dr. Caturelli, a vuelta de algunas páginas introductorias, en las que se refiere con agradecimiento a quienes le encomendaron la obra, está partido en dos porciones equilibradas. La primera contiene doce capítulos, que se ocupan sucesivamente de la vida y la obra, la formación y los desvelos del sacerdote, el profesor universitario y su acción en instituciones de educación filosófica hata ser distinguido como Rector fundador de la Universidad Católica Argentina. Desde el capítulo segundo indaga en Mons. Derisi la crítica constructiva al inmanentismo moderno y contemporáneo; la naturaleza de la filosofía y la filosofía cristiana; la inteligencia y el conocimiento; el ser y la palabra; el orden moral, la persona humana, la cultura y la historia, la belleza y el arte, el orden temporal y la Iglesia Católica, la Universidad y la Universidad Católica. Esta primera parte del libro termina con unas reflexiones finales del autor, en las que realiza el balance crítico-filosófico de las aportaciones de Mons. Derisi en el ámbito de la filosofía en la Argentina.

La segunda parte de la obra que reseñamos incluye un elenco de textos, concienzudamente seleccionados y que son ejemplificadores del pensamiento del filósofo estudiado. Por cierto, figuran allí páginas extraídas de distintos escritos y libros de Mons. Derisi. Esos textos son los siguientes: "Reflexiones sobre el 'cogito' cartesiano" (1937); "Planteamiento del problema crítico en la 'Crítica de la Razón Pura' " (1941); "El

ámbito del 'objeto' de la fenomenología en E. Husserl" (1971); "Aproximaciones de la fenomenología existencial de Heidegger a la metafísica de Santo Tomás" (1968); "Autointerpretación filosófica" (1952); "Caracteres constitutivos de la filosofía cristiana" (1943); "El acto de intelección" (1945); "La persona humana frente a la triple trascendencia: objetiva, real y divina" (1950); "La esencia del valor" (1941); "Persona y cultura" (1975); "Los fundamentos de la cultura o humanismo cristiana" (1963); "Ser y duración" (1981); "La participación de Ser" (1982); "La palabra" (1978); y "La filosofía frente a la física moderna" (1984).

A la selección de textos sigue, finalmente, en el libro, la bibliografía del pensador estudiado, discriminada en libros y ensayos (37), artículos (574); y páginas sobre la significación del mismo, separadas en Homenajes (3) y Escritos (16).

La arquitectura del libro del Dr. Caturelli muestra el criterio sistemático, con el indispensable apoyo de la historia de la filosofía, que ha orientado su elaboración. El lector puede advertirlo hasta en la sucesión de los temas del ser, la inteligencia y el conocimiento y la palabra, el orden moral, la persona humana, la cultura y la historia, la belleza y el arte, la crítica al inmanentismo moderno y contemporáneo. En casi todos ellos, junto a los resultados de la filosofía perenne, aparecen otros que recogen los aportes de la filosofía moderna y contemporánea. Para decirlo con palabras del autor: "Por eso mismo tratase de una filosofía perennemente verdadera, pero no acabada. En cuanto tal, es constitutivamente abierta, en crecimiento e incorporación de nuevas verdades" (pág. 40). Y en otro lugar: "La filosofía tradicional ha sometido a crítica permanente al principio de inmanencia del pensamiento moderno y, porque esta crítica ha tenido la virtud de renovar a la misma filosofía cristiana mientras asume los problemas no resueltos de la filosofía moderna" (Pág. 207). Ambos aspectos se reconocen en el pensamiento filosófico de Mons. Derisi. En lo que atañe a verdades nuevas basta recordar aquí la naturaleza de la duración, la significación de los valores, la belleza

artística, la doctrina de la participación, etc. por lo que hace al lugar o inserción de dichas verdades nuevas, son reconocibles en los escritos del filósofo argentino.

El libro que reseñamos, además de su riqueza intrínseca, suscita una reflexión que lo trasciende: había y hay en los extremos del mundo, un país modesto y sufrido, donde nada estorbaba a los hombres alcanzar sus metas temporales y trascendentes, aun a aquellos que como los "kelpers" preferían ser cenicientos súbditos segundones de países lejanos y rapaces.

Diego F. Pró